



POETA DE SIGLOS

[P3]

Por BALTAZAR CASTRO

A raíz de la aparición de mi libro "Lo llamaban Pablito" numerosos periodistas han escrito que en estas páginas yo explico cómo dos gobiernos cooperaron para que se le confiriese el Premio Nobel a Neruda. Tal vez el nerviosismo por entregar pronto la noticia sobre el acto de lanzamiento de la obra movió a algunas confusiones sobre la intención del autor. Pablo no precisaba de gobierno alguno que le ayudase a optar al máximo galardón literario: méritos tenía de sobra.

Así lo reconocían los círculos intelectuales del mundo —sin excepción— a punto de estimar que ya antes de la Mistral la distinción debió caer en nuestro vate de Parral. Año tras año se le postergaba. ¿Por qué? Porque los miembros integrantes de la Academia de Suecia prestaban oído a cuanto aventurero internacional que llegaba por Estocolmo calumniando a Neruda invitándolo participación en hechos delictuales y sobre todo asegurando que Chile y sus gobernantes repudiarían cualquiera decisión de la Academia en favor del autor del "Canto General". Los ancianos habían sufrido más de un tropiezo al discernir escarapela y dólares a autores controvertidos.

Se trataba pues de que los mismos chilenos lo diesen a la Academia que aquí todos estábamos unidos en torno a la belleza y proyección de la obra de Pablo y que nos dolía el agravio de preferir a poetas sin nombradía en circunstancias que hasta los críticos de la España de Franco admitían que el chileno era el mejor poeta del mundo de este siglo y de varios siglos.

Por indicación mía el Senado de la República envió oficio al Presidente don Jorge Alessandri solicitándole hiciese ver al gobierno sueco la simpatía que administración y pueblo chileno le dispensaban a Pablo. La Corporación senatorial —por su parte— se dirigió directamente a la Academia de Esto-

como en el mismo sentido.

Pero fue el ejecutivo de Frí —con Gabriel Valdés a la cabeza y respaldado por el Mandatario— el que movió más recursos para limpiar de aventuras y malandrines el camino de Neruda hacia el merecido premio. Gabriel Valdés —espíritu selecto, de gran cultura y solidario con las manifestaciones artísticas— hizo buenas migas con el poeta. Se trazaron planes.

En Suecia ocupaba la Embajada chilena un escritor que admiraba a Pablo —el señor Hamilton— familiarizado con el idioma del país. Allí se libró la gran batalla. No obstante —repito— la poesía de Pablito estaba por encima de todo y de todos. ¿Está claro?

663427

Poeta de siglos [artículo] Baltazar Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Baltazar, 1919-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poeta de siglos [artículo] Baltazar Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile